

Salvar vidas depende de todos. Hazte socio de una ONG

Por **M^a Dolores Camacho Murillo**

Cuando escribí el número pasado sobre mi reconocimiento a los voluntarios no me imaginé que volvería a escribir sobre ello. Pero la grave crisis humanitaria vivida por el pueblo ucraniano me invita a ello. Normalmente todos reaccionamos con mucha solidaridad en momentos puntuales, cuando ocurre una catástrofe, ya sea un terremoto, unas inundaciones, o como en este caso, una invasión en la puerta de Europa, que está dejando muerte y personas desplazadas de su hogar, que tienen que dejarlo todo e irse con lo puesto para huir del horror, en este caso mujeres, niños y personas mayores.

Mi reflexión de hoy es doble. La primera es que ha habido otras guerras y las hay en otras zonas de nuestro planeta pero que al estar alejadas de nosotros parece que no nos tocan tanto nuestra sensibilidad y no surge ese torrente de solidaridad que nos ha causado éste. Pero la realidad es otra. Hay hambre, miseria y pobreza todos los días del año y guerras de las que ya no se habla en las noticias, Siria, Yemen, República Democrática del Congo, Etiopía,... La segunda es sobre las donaciones realizadas a ONGs y las personas que oyen decir que no quieren dar dinero porque esos recursos no llegan a su destino o se los quedan por el camino. Son muy libres de pensar así pero también puede ser una justificación o excusa para no dar.

Por eso, cuando empecé a trabajar decidí que quería compartir con los más desfavorecidos, que por razón de lugar de nacimiento les había tocado algo que me podía haber tocado a mí también, y que mi colaboración sería continuada, porque las necesidades básicas de muchas personas en nuestro mundo o las catástrofes o las guerras no tienen una fecha específica en el calendario. Yo no podía estar en lugares lejanos de África o América o Asia, dando



de comer a un niño, construyendo una escuela, ayudando a una familia o poniendo una vacuna, pero sí había personas voluntarias en esos lugares que lo harían por mí, con mi humilde ayuda.

Como socia de Unicef, Médicos sin Fronteras, Caritas y Cruz Roja, invito y animo a más gente a hacerse socio/a, ya sea de éstas u otras ONGs, para ofrecer una ayuda continuada. Cada uno se puede poner la cuantía de su colaboración en la medida de sus posibilidades y elegir la periodicidad, ya sea mensual, semestral, anual... Son organizaciones transparentes que te envían su boletín informando de sus actividades, en qué gastan los recursos que reciben, etc. y eso te hace confiar y tomar conciencia de la importancia de que la unión de tu aportación y el trabajo de sus voluntarios en todo el mundo, merece la pena.

Un poquito de todos, por pequeña que sea la aportación, hace un MUCHO para ellos, salva vidas, alivia su enfermedad, proveen de alimentos,... Nadie se merece que sus derechos y su dignidad sean pisoteados, sea por la causa que sea, en ninguna parte de la CASA DE TODOS que es el planeta Tierra ■

